

Murcia

EL LIBERAL

Murcia

Redacción, Oficinas y Talleres

1. CRÉDITO PÚBLICO, 1. Número suelto 5 céntimos

Suscripción: UNA peseta al mes

En el resto de España: 5 pesetas trimestre

25 ejemplares 75 céntimos

EDICION DE LA MAÑANA

Agradecidos y sinceros

Dos meses apenas cuenta de existencia EL LIBERAL en Murcia y ya sería en nosotros ingratitude imperdonable no hacer nuestro reconocimiento patente a toda la hermosa y culta región levantina.

Comprendemos que a algún espíritu receloso, apoyado en algún particular interés, pueda disgustar nuestro triunfo, que ha de ser pronto definitivo. ¿Qué hemos de hacerle si la opinión unánime se ha declarado en favor de nuestros propósitos, si ha reconocido a la altura de nuestras miras y nos ayuda en esta labor penosa cuyo objeto primordial, si no el único, es defender los intereses de la región y llevar la expresión de sus aspiraciones al centro de España, como procuramos llevar su vida intelectual, moral y social a la periferia?

No nos envanecemos por ello. Lo que ensalzamos es solo la cultura de Murcia y Cartagena, la clara comprensión con que Orihuela y Lorca, Baza y Hellín, Elche y Caravaca y, más distantes, pero inteligentes y prósperas, Albuñol y Alicante, para citar más, han entendido que nuestro esfuerzo merece apoyo y nos lo presta sin regateos. Sabemos bien que no es a nosotros, sino a nuestros propósitos a quién ha de justificarse. Si un día dejamos de cumplir lo que prometemos, de luchar sin parcialidad por cuanto pueda unir y no separar a los levantinos, de demostrar que Murcia puede tener un período grande, no dedicado a personales luchas, sino consagrado a intereses más altos, si esto, repetimos, dejamos de hacer, el público sancionará abandonándonos, nuestras culpas. Pero si esto es lo que hacemos desde un principio ¿quién podrá censurar si quien viene a cooperar con todos, en un todo, con espíritu de concordia, a sentir las palpitaciones de Murcia, a prestarle apoyo, y extrañar que, acogidos con entusiasmo, demos gracias a quien de tan grata manera nos acoge?

Todo lo anuncia. Nuestro triunfo ha de ser pronto definitivo. Porque se sabe ya que no es EL LIBERAL, un diario de importación, ni tampoco privado de otros medios de información que los que el aislamiento le presta, sino que es un diario hecho en Murcia, con ayuda de los murcianos, pero que cuenta fuera de aquí con suficiente apoyo para poder ofrecer al público cuanto ofrecerle puedan al suyo los de las más renombradas capitales.

No aspiramos a monopolio alguno; pero sí a realizar lo que no es dado hacer a todos. No sólo hablar en Murcia para que lo oiga Murcia, sino para que lo escuche toda la región de Levante, para que se escuche en Madrid, como queremos que aquí se oiga la voz de las demás regiones, cuyas aspiraciones directamente recibimos y reflejamos, a fin de que todas se presten apoyo mutuo y estrechen entre sí el noble vínculo de la solidaridad nacional.

Respetando la estimable labor ajena, tenemos que mostrar gratitud por el apoyo prestado a la propia. Y el apoyo que el público en la región nos presta es tan grande, tan decisivo, como de su historia, de su cultura y de su progreso hay derecho a esperar.

EL LIBERAL no puede corresponder mejor a esa benevolencia que asegurando firmemente que no perdonará sacrificio alguno para que en sus columnas hallen satisfacción todas las demandas justas y todas las aspiraciones legítimas; para que nada falte a nuestra información a fin de ser completa y rápida; para que la defensa de los intereses locales sea en ellas constante y decidida. Con la protección que se nos dispensa, verdaderamente extraordinaria, con la convicción de nuestros fines honrados y la certeza de nuestro triunfo, hoy ya manifestado, no tememos censuras, que serían totalmente injustificadas de quienes pueden trabajar en su esfera propia algo más reducida por ser meramente local, ni ellas habrían de detenernos en el camino que hemos emprendido con aplauso de los amantes de la región y la benevolencia de todos.

CRÓNICA

La cultura física en Francia

(Escrita expresamente para EL LIBERAL) —«Vaya usted a ver a Ponté» me dijo Szadow. Y poco tiempo después, Charlemont me dijo: «Vea usted a Ponté».

A verle fui, pues, una de estas últimas mañanas con objeto de interrogarle sobre la importancia del movimiento que actualmente se nota en Francia en favor del desarrollo estético del hombre. En la sala donde esperé algunos minutos antes de ser recibido, comencé a insinuar. Una reproducción de yeso del

Marte Borghese me hizo ver el tipo más acabado de la belleza masculina; y las numerosas fotografías clavadas en los muros me pusieron en presencia de aquellos de nuestros contemporáneos que más se aproximan al tipo:

Allí estaba Baidow de mil maneras; de pie, acostado, en actitud de reposo, preparado para la lucha, de frente, de perfil, de espalda, siempre bello y sereno, como un Dios joven. Allí, Mospoli, el vencedor del torneo de Londres, ostentaba con real deslumbrado orgullo sus músculos torrenciales. Allí sonreía bonachonamente el hércules Richemond cruzando sobre el desnudo pecho sus brazos nudosos. Allí, Elliot, el amateur inglés, erguía su genio y coquetón con gestos de estatua antigua. Allí, Paddy, el yankee docto, levantaba los puños vellosos desafiando al cielo. Allí los Monte, adolescentes, y Charlehot, joven, ponían su evidencia lo que es la belleza actual; ostentando ya, no como en épocas pasadas, gracia, casi femineidad de sonrisas y de elegancia, sino fuertes cualidades de salud, de energía, de equilibrio.

¿Qué diferencia entre estos hombres afeitados que miran de frente, que ríen con franca alegría, que tienen manos hercúleas, y aquellos lindos tenebrosos que en la época romántica seducían a las damas con sus rostros pálidos, sus órbitas ojeras, sus melancólicas mustias y sus largos cuerpos sin músculos!

De una a otra concepción de la estética corporal, hay más que un grado y más que un tipo.

Hay una religión. Del cristianismo lírico y caballeresco de principios del siglo XIX, hemos pasado a un neopaganismo más entusiasta de la fuerza armónica que de la expresión seductora. En París este cambio en favor de lo pagano salta a la vista a cada instante ya no solo en las modas femeninas, cada día más ajustadas a las redondeces naturales, ya no sólo en el arte, en la literatura, en el teatro, sino también en el trabajo de las clases humildes.

Pensando en todo esto estaba yo cuando Ponté, el fundador de L'Education Physique, revista importante, entró en la sala y me estrechó, cual si de antiguo nos conociéramos, la diestra, de un modo cordial y robusto. Alto, esbelto, con un aire de gozosa salud, parecióme más que un escritor, un atleta.

—Verá usted —me dijo él mismo— yo no soy un literato. Cuando escribo no me propongo deleitar, sino catequizar. Mis artículos son apostólicos. «Dejad a los niños que vengan a nosotros» —exclamo.—Y ya ve usted; poco a poco los padres los van dejando acercarse a los que proclamamos la necesidad del ejercicio corporal.

Los chicos mismos, sin esperar que la familia se lo aconseje, consagran algunas horas del día a desarrollar sus músculos. El instinto les hace ver que en nuestra época las primitivas miran con más tiernos ojos al ligero ciclista que al estirado bachiller. ¡Eh! Y lo uno no quita a lo otro. Se puede saber mucho, estudiar mucho, pensar mucho y no por eso tener el aspecto de un sauce lloron que puso a la moda entre los estudiantes Henry Murger. Usted recuerda que Gladstone, después de comentar a Homero durante toda la mañana, empleaba las horas de la tarde en partir cual un leñador los troncos de sus robles. En esto los ingleses son los verdaderos modelos. Sólo que...

Ponté se detuvo. Sus labios dejaron de sonreír. Una fuerte arruga surcó su frente.

—¿Sólo qué? —le pregunté.

—Usted vá a figurarse que es una tontería patriótica. Hablemos de otra cosa.

Y fué necesario insistir enérgicamente para decidirlo a continuar.

—Sólo que —me dijo— los ingleses en su cultura del cuerpo masculino no son artistas. Lo que les preocupa es la fuerza. Ayer justamente discutíamos el punto con el profesor Szalay, que es una de las más grandes autoridades londinenses en materia de atletismo. «Vuestros héroes —decíame— son muy teatrales. Se nota que la galería les preocupa. Sonríen sin cesar.» —Es —contesté— que son helenos de alma, y que en esto como en todo, la belleza les preocupa más que la verdad. —El profesor se burló de mí, pero hizo mal. Así, yo tengo a mi cargo, en una de las grandes escuelas de cultura física de París, una cátedra que no existe en ningún otro establecimiento análogo del mundo sajón. Es... No, no se lo digo a usted, porque se burlará lo mismo que Szalay de mí.

Cuando le heube convencido de mi gravedad, Ponté me dijo:

—Soy catadrático de belleza masculina.

Y viendo que no me burlaba me explicó el mecanismo de su clase.

—Mi método es el del doctor Rouhe, y mi sistema pedagógico, el de Sarcey.

Lo primero que hago es convencer a mis discípulos que lo que les enseño es útil. Vamos a ver —les digo— vosotros tenéis novia, ¿no es cierto? Bueno, pues nuestro deber es gustar a vuestras novias. Para ello hay necesidad de ser guapos, y hoy la guapeza no está en los ojos, en la nariz, en la boca, sino en el cuerpo todo.

Si Alfredo de Musset volviese al mundo, las mujeres se burlarían de él. Lo que hoy seduce y entusiasma es la estatua viva que atraviesa la existencia, segura de su fuerza, mirando con fijeza y enseñando al feo dientes sanos. Pero supongámos, amigos míos, que no tenéis novia, y que no queréis tenerla. Ambiciones si las tenéis. Queréis ser, sin duda, ministros, generales, grandes artistas, sabios profundos. Lo seréis. Pero, ¡ay de vosotros si no sois bellos! El superhombre necesitado tiene del tigre los apetitos, la fuerza y la hermosura. Yo no sé si esto es justo. Lo que sé es que mis discípulos están convencidos de que son palabras evangélicas. Luego cuando yo me curso con vaguedades pintorescas.

En los días de comienzos de año los cuento historietas, lo hablo de la gloria de los atletas, les describo las estatuas griegas, les recito poemas antiguos. Una de las cosas que más les interesa, es la enumeración gráfica de las buenas cualidades masculinas. Un hombre bien conformado —les digo— debe tener primero tres cosas gruesas, el cuello, el brazo y la pierna; segundo, dos cosas anchas, la frente y el pecho; tercero, dos cosas pequeñas, los pies y las manos; cuarto, una cosa larga, las piernas. Y en seguida les explico las razones científicas que exigen estas particularidades. Los datos exactos le interesan más que las abstracciones.

Me acuerdo de que un día les hice una conferencia sobre la belleza masculina ante la iglesia, y cuando terminó todos mis discípulos estaban dormidos. En cambio, cuando les hablo de cosas y casos concretos, me oyen con gusto. Cuando les aseguro que el hombre era más bello que la mujer, todos parecieron estupefactos. Pero luego, cuando lo demostré palpablemente, sus ojos se llenaron de júbilo. Porque (parece mentira, y sin embargo, es una verdad muy grande), el hombre, en su infinito orgullo, está contento de ser superior a su hermana la mujer, ama en este punto de estética personal.

Ponté habla abundantemente haciendo ademanes amplios. En sus frases hay una mezcla de ingenuidad y de ironía que desconcierta.

—Si quiere usted saber tanto como yo sobre esto de la belleza masculina —dijo lea los estudios del doctor Rouchat.

E. Gómez Carrillo

Septiembre, 1902.

REVISTAS CÓMICAS

LA CASA MISTERIOSA

(Escrita expresamente para EL LIBERAL)

Hay en Madrid una casa, la del Pecado Mortal, como asegura la prensa que ha dado el vulgo en llamar, desde la cual hace días que, con tesson sin igual, salen gritos que se escuchan en toda la vecindad.

Unas veces son de ¡auxilio! las voces que allí se dan, y otras son quejidos tristes de sufrimiento tenaz.

Ayes, lamentos, suspiros, mezclados con llanto van, y hasta hoy no ha habido ninguno que pueda el caso explicar.

Vecinos y autoridades, con febril curiosidad, los unos, y en cumplimiento de su deber los demás, trabajan con insistencia por ver si averiguan cuál es la causa de esas voces y quién es el que las da.

«Pero, nada, todo inútil! ¡Llevar diez días o más trabajando sin descanso é indagando con afán por aclarar el misterio que preocupándonos va, y otros tantos que se vuelven con igual curiosidad!»

Hay un dato, sin embargo, muy curioso, por el cual, deshaciéndose el ovillo, púedase el hilo encontrar.

Según ha dicho al juzgado uno de la vecindad, junto a la casa que hoy llaman la del Pecado Mortal, vive un anciano que sufre del estómago años há y a él se deben los quejidos que se escuchan sin cesar.

«Conque una casa llamada la del Pecado Mortal y vive un enfermo al lado... ¡Pues no me diga usted más! Esa casa es el Congreso donde se peaa... la mar, y las voces que se escuchan

llenas de angustia y de afán, con las voces de Sagasta, que se peaa de verdad y vive junto a las Cortes, como todos saben ya.

Ficarro Yráyoz

Septiembre, 1902.

DE LORCA

LAS ALAMEDAS

Son famosas y tienen bien ganada su fama.

No debe Lorca sentir envidia por las ciudades que se enorgullecen de sus paseos, porque aquellas extensas y frondosísimas alamedas pueden ser mostradas con vanidad a todos.

Como sirviendo de vestíbulo amplísimo a la ciudad, con sus arcadas de mil varios y caprichosos giros, de una arquitectura imposible de imitar, se extiende al pie del monte en que Lorca se asienta, coronada por su histórico castillo, ruinoso trofeo que evoca las memorias guerreras de tiempos pasados, los recuerdos históricos que parecen alentar con más vida conforme van perdiendo su altivez y desmoronándose de los muros agrietados las piedras del torreón.

De allí, de aquellas piedras amontonadas parece que se agigra la hermosa reina de la leyenda que tiene todo viejo castillo, para bajar a pasear su realza por los inmensos jardines de la ciudad; por las alamedas donde tantos misteriosos encantos hay esparcidos.

Los ancianos típicos se abren paso entrelazándose por debajo del soberbio empedrado de verdures; que en verano da sombra y en invierno suelta sus hojas para dejar paso a la luz del sol, dulcificada de sus rigores meridionales por el rústico tanz que forman las enramadas de las hojas secas.

Allí, en aquella serena placidez de las tardes de primavera, recojen los enamorados y unen a su alegría, toda la alegría del renacer de la Naturaleza con todas sus arrogancias; sonríen ante los nuevos brotes de las plantas robustas; miran la accidentada y bella decoración del bosque, como fondo apropiado para su dicha.

Y en las tardes desahucables y breves del otoño, allí encuentran los desilusionados consuelo a sus desalientos en la languidez de los árboles sin hojas; y encajan como en marco apropiado sus tristes ideas, en aquel fondo sin brillo y sin resalte de infinita tristeza, que da el jardín sin flores y el cielo sin luz.

Por allí, por debajo de aquella serie de bóvedas de ramas y de hojas, pasan los lorquinos cuando van a cumplir sus devociones al pie del altar de su Patrona, de la Virgen de los Huertos; y cuando la procesión cruza el soberbio bosque, parecen las alamedas naves de un templo inmenso, agitadas por los latidos de la oración cristiana; los rectos troncos columnas prodigiosas; las flores incensarios.

Y cuando en sus fiestas profanas, Lorca inunda de luz sus alamedas y la alegría de la verbena popular corre a compás el agua por los cauces, por debajo de aquellos entretejidos dibujos de farolillos de colores, son el soñado escarriate para las aventuras poéticas de amor, y para que luzcan su belleza las mujeres lorquinas.

Pero el encanto grande de las alamedas es el que ellas por sí ofrecen: con su pujanza natural, con su hermosura esparcida sin artificio, con su grandeza, con su soledad, con sus misterios.

Con esa sencilla solemnidad, con esa indecifrable atracción que tienen cuando en la tarde serena, entre el rumor del agua y la música de la arboleda y las esencias del jardín, fortalecen las esperanzas de los dichosos, consuelan a los abatidos, dejan al alma que a su sabor despierte los sueños y evoque recuerdos, hasta el punto de creer que vá a bajar del castillo que allá en lo alto amontona en ruinas sus torreones, la hermosa encantada de la leyenda, ganosa de pasear por éste vergel sin fin, su espléndida realza.

Mariano Perni

LOS BARRIOS EN FIESTA

En San Miguel

El flaco, ó por mejor decir, el fuerte de los murcianos es el de divertirse, el hacer fiestas rumbosas, hacer derroche de pólvora, tener música por todas partes y arreglar con el mayor gusto posible las calles.

En esto del arreglo de calles hay noble emulación.

En el barrio de San Miguel, que hasta aquí solo había tenido un par de puntos de música en el día del titular, se ha despertado el entusiasmo que reina desde hace tiempo en el de la Merced y en el del Carmen.

Estos dos barrios son los que hasta ahora iban a la cabeza en las fiestas, pero en el de San Miguel, donde hay muchos y valiosos elementos para hacer también algo bueno, picados, sin duda, en su amor propio, este año van a echar la casa por la ventana.

Desde hace algunos meses bellas y graciosas jóvenes han estado trabajando en la decoración de los adornos que han de lucir las calles.

Varias casas han estado convertidas en talleres, donde se ha trabajado hasta avanzada hora de la noche, durante todo el tiempo ya indicado.

Gracias a eso y a los grandes esfuerzos de la Junta organizadora, este año tendremos unas espléndidas fiestas.

En San Juan

Este popular barrio, tan entusiasta de su titular, celebraba años atrás grandes fiestas.

No engalanaban dos ó tres calles, no; todo, absolutamente todo el barrio, hasta las calles más estrechas y de menos importancia, lucían vistosos adornos é iluminaciones verdaderamente fantásticas.

Hace unos años el entusiasmo fué á mrenos y las fiestas que tan populares se habían hecho, dejaron de celebrarse.

Después se reunieron unos cuantos amigos y de nuevo se hicieron fiestas, no tan suntuosas como las primitivas, pero que valían la pena de ser vistas.

Hemos oído decir que la causa de que los entusiastas no sean lo mismo que entonces es el no querer ó no poder sacar la procesión a la calle.

Este último año nos explicamos que no se haya celebrado la procesión por encontrarse en casi estado de ruina la puerta principal de la iglesia y haber tenido que apuntalarla; en evitación de que impensadamente viniera a tierra y ocurrieran algunas desgracias.

Nosotros creemos que la autoridad eclesiástica no ha de consentir que esté por tanto tiempo la puerta de la citada iglesia en tan lamentable estado y que prontamente se llevarán á efecto las reparaciones necesarias.

Una vez conseguido esto, encontrábase libre de todo obstáculo la puerta, bien puede celebrarse la procesión y con esto hacerse de nuevo aquellas clásicas fiestas de que guarda tan gratos recuerdos el pueblo entero de Murcia.

Prepárense los vecinos del barrio de San Juan, entre los que hay grandes entusiastas, á ver si este año dan algunas señales de vida.

En San Pedro

Los chicos de San Pedro, como cariñosamente llaman los amigos á los señores que forman la Junta de festejos de dicho barrio, se portaron el año pasado como unos valientes.

En San Pedro no se tenía por costumbre hacer nada, á lo sumo, una banda de música tocaba durante un par de horas en la víspera del titular á la puerta de la iglesia y asunto terminado.

Hace dos años se atrevieron unos jóvenes y ya hicieron unas verbenas que resultaron muy agradables.

En este último consiguieron los de la junta lo que ninguna otra: que la Reina Regente les concediera un regalo consistente en una artística y valiosa pila de agua bendita, que fué rufada y con cuyo producto se dió una buena limosna á los pobres del barrio.

La plaza de San Pedro y calles del mismo nombre, Lenceria y Riquelme, estuvieron engalanadas con mucho gusto, luciendo un bonito alumbrado.

Hubo mucha música y mucha pólvora; en una palabra que dejaron muy bien colocado su pabellón.

Este año hay que esperar de ellos algo más, porque pueden hacerlo.

No hay que aguardar á más tarde; cuanto antes se constituya la junta y empiece á trabajar mucho mejor.

Sabemos que son varios los proyectos que ya tienen algunos para las fiestas y que los expondrán á la junta, en cuanto esta esté en funciones.

En el barrio de San Pedro hay elementos muy valiosos que pueden hacer mucho en favor de las fiestas.

Por tanto no hay más que trabajar.

LAS ACADEMIAS

PREPARATORIAS

El ministerio de Instrucción pública inserta en la Gaceta una Real orden, fecha 18, cuya parte dispositiva dice así:

«1.º Que los establecimientos de enseñanza privada consagrados con el nombre de Escuelas preparatorias, Academias, Colegios ú otro cualquiera, á la preparación de las llamadas carreras especiales, sean civiles ó militares, deberán cumplir todo lo dispuesto en el Real decreto de 1.º de Julio y disposiciones complementarias, con excepción del requisito relativo al título.

2.º Que cuando se trate de establecimientos de carácter transitorio se les autorice para incorporarse á otro ya establecido, ú en el caso de establecerse en local independiente, les baste presentar un certificado de arquitecto

to ó de la autoridad municipal competente declarando que el edificio destinado á la enseñanza no se halla denunciado como ruinoso, y otra certificación de un médico sobre las condiciones higiénicas del local, acompañando á la instancia por triplicado que ha de dirigirse al rector ó al director del Instituto, con dichos documentos, un volante del alcalde de barrio relativo á la moralidad y buenas costumbres del personal docente.

3.º Los plazos para la presentación de la documentación y cumplimiento de lo dispuesto en el Real decreto de 1.º de Julio deberán contarse, para los establecimientos á que se refiera de estas disposiciones desde la publicación en la Gaceta de Madrid de esta Real orden, y para los comprendidos en la segunda, desde el mismo día, si se trata de establecimientos ya fundados, y desde el día en que se funden si son de nueva creación.»

TIRO NACIONAL

Ayer continuó el concurso de clasificación, distinguiéndose en el ejercicio 4.400 metros, por el total aprovechamiento de disparos, los siguientes:

D. Martín Carpio, con 10 impactos y 76 puntos, y D. José García Martínez, con 10 y 80 idem.

Entre los tiradores que han terminado el concurso de clasificación han resultado: Escogidos: D. Emilio Cascales, con 24 impactos y 114 puntos y D. Manuel Rivero Arto, con 24 y 90.

De primera: D. Domingo Muguza, con 21 impactos y 113 puntos y D. Juan Aguilar Barnuevo, con 19 y 87.

Entre las personas que han asistido al campo de tiro, hemos visto al señor Gobernador civil, á los generales Aznar y Ramos, al Coronel Comandante militar señor Ayat, al Coronel Jefe de zona señor Moreno, al Presidente de la Diputación Sr. López Palacios, Alcalde Sr. Danio y Sres. Coade del Valle, Baeza y García Avilés.

CARTAGENA

(POR CORREO)

Las diputaciones rurales. El día de ayer, circularon por la población noticias relacionadas con la reunión de vecinos de las diputaciones rurales, llevada a efecto el pasado domingo en Fuente-Alamo.

Las recibidas después de efectuada la indicada reunión, de las que me ocupé en mi crónica de ayer, acusaban una completa tranquilidad y si bien el orden no fué alterado, no por eso, según lo que ahora se nos dice, tampoco puede decirse que no hubo algo de marejada.

El hecho, nos lo han referido de la manera siguiente:

«Parece ser que los organizadores de la referida reunión pidieron al alcalde de Fuente Alamo la oportuna autorización para celebrarla, y que ésta autoridad la negó en absoluto, añadiendo que la impediría á todo trance.

Contra el parecer del alcalde, predominó el criterio del señor gobernador civil de la provincia, quien concedió el oportuno permiso.

Según el rumor público, la autoridad local, sufrió y manifestó gran enojo.

Estas actitudes y las medidas preventivas que el señor tomó, eran calificadas por el público, y en momentos en que se notaba bastante excitación.

Por el Obispo. Funerales celebrados con gran pompa en todas las parroquias, por el eterno descanso del alma del que fué nuestro prelado, doctor don Tomás Bryan y Livin Moore.

A Santa María de Gracia, ha asistido la mayoría del clero diocesano y castrense, las comunidades del Asilo de niñas de San Miguel y Colegio del Patronato, cantándose por el coro del mismo, el Pie Jesu de «Bethoven», dirigido por el maestro don Eduardo Lafuente.

Todas las parroquias se han visto bastante concurridas de fieles.

Fiestas en San Juan

Los vecinos del próximo barrio de San Antonio Abad, andan muy atareados organizando los festejos que han de celebrarse en dicho barrio, con motivo de la festividad de la Virgen del Rosario, de cuya organización, se ha encargado la Junta directiva de la sociedad de aquí Casino.

El populoso barrio de San Antonio Abad, nos tiene acostumbrados á que cuantos festejos celebra, resulten siempre suntuosos, por lo que es indudable que en la ocasión presente, como en todas, se vera sumamente concurrido, asistiendo muchos vecinos de Cartagena.

Varias noticias

Se anuncia para los primeros días del próximo Octubre el enlace matrimonial de la bella y simpática señorita Laura Font Jara con el jóven don José Adra Meca.

—Durante el corto número de días que ha permanecido entre nosotros el general don Angel Aznar, ha visitado todas las obras que de poco tiempo acá se han emprendido en Cartagena, tales como: las Escuelas Graduadas, el palacio municipal, el alcantarillado, el relleno del Almajar, el derribo de las puertas de Madrid y las murallas de tierra, mereciendo todas ellas los mayores elogios del señor Aznar.

—Esta noche dan principio los exámenes de ingreso para las clases gratuitas en la Sociedad Económica de Amigos del País.

—A las cinco y media de la tarde de ayer ingresó en el hospital de Caridad, Francisco Valdés Amores, de 29 años, natural de Murcia, y maestro cantero de las obras del palacio de este ayuntamiento, con la fractura doble de la pierna izquierda por su parte inferior, ocasionada por el golpe de una piedra de veinte quintales.

VIDA RELIGIOSA

Vela y alumbrado.—Estará hoy en la Merced por D. Concepción López de Sobreviñas.

PROVINCIAS

Una desgracia Bilbao 23 (10 m.) En la mina de San Antón se rompió el enganche, partiéndose el tren minero.

Abruzzos en Sevilla Sevilla 23 (10 m.) Llegaron el duque de los Abruzzos y su ayudante.

Un crimen Valencia 23 (10 m.) Tras muchachas se fueron al campo a cojer fruta.

Una riña Villanueva del Arzobispo 23 (10 m.) Francisco Muñoz y otro sugeto han peleado.

CIEZA La epidemia variolosa El alcalde presidente de la Junta local de Sanidad, convocó a sesión para adoptar las medidas higiénicas necesarias con el fin de ceubar la epidemia variolosa, visto el incremento que ha tomado.

ORIUELA Varias noticias En el Instituto general y técnico de Alicante, se ha recibido el título de Bachiller del joven amigo nuestro D. Arturo Lizón Pertusas a quien damos nuestra más cumplida enhorabuena.

flor gobernador les dijo que había ordenado al alcalde la imposición de multas a los que echen aceite al pimiento, dándole amplias facultades a los comisionados para que vigilen y denuncien a las autoridades locales todo pimiento que lleve aceite.

Doña Josefa Landivar Trias penosísima y larga enfermedad, soportada entre el cariño de los suyos con gran resignación ha fallecido la señora doña Josefa Landivar.

ALBACETE La feria.—A Hellín.—Teatro. Con la velada musical celebrada anoche en los jardinitos de la feria, han terminado los festejos de la feria del año 1902.

Cartera de Murcia El ingeniero don José María Rubio, practicante del 29 del actual al 15 del próximo Octubre, la demarcación de las siguientes minas:

ALICANTE Estafa descubierta El juzgado de instrucción sigue trabajando con actividad en el sumario que se instruye con motivo del timo de que ha sido víctima un sujeto de nacionalidad francesa.

EN ORIUELA Manifestación Orihuela 23 (12 m.) Se dice que un huertano partidario de la pureza llamado Mariano Gil, vecino de la huerta de Murcia, en el calor de la discusión profirió palabras ofensivas para el alcalde de aquí.

LA TEMPERATURA DEL DIA 23 DE SEPTIEMBRE DE 1902 (Observaciones del Instituto provincial)

A las 8 de la mañana. 20.0

A las 3 de la tarde. 27.4

Máxima 30.0

Mínima del día 14.5

Al sol 35.5

Presión atmosférica.

A las 8 de la mañana. 763.8

A las 3 de la tarde. 761.3

Dirección del viento.

A las 8 de la mañana S O

A las 3 de la tarde. S O

Estado del cielo.

Por la mañana, casi despejado.

Por la tarde, nuboso.

EL LIBERAL

21 Septiembre 1902

Doña Josefa Landivar

Trias penosísima y larga enfermedad, soportada entre el cariño de los suyos con gran resignación ha fallecido la señora doña Josefa Landivar.

ALBACETE La feria.—A Hellín.—Teatro. Con la velada musical celebrada anoche en los jardinitos de la feria, han terminado los festejos de la feria del año 1902.

Cartera de Murcia El ingeniero don José María Rubio, practicante del 29 del actual al 15 del próximo Octubre, la demarcación de las siguientes minas:

ALICANTE Estafa descubierta El juzgado de instrucción sigue trabajando con actividad en el sumario que se instruye con motivo del timo de que ha sido víctima un sujeto de nacionalidad francesa.

EN ORIUELA Manifestación Orihuela 23 (12 m.) Se dice que un huertano partidario de la pureza llamado Mariano Gil, vecino de la huerta de Murcia, en el calor de la discusión profirió palabras ofensivas para el alcalde de aquí.

LA TEMPERATURA DEL DIA 23 DE SEPTIEMBRE DE 1902 (Observaciones del Instituto provincial)

A las 8 de la mañana. 20.0

A las 3 de la tarde. 27.4

Máxima 30.0

Mínima del día 14.5

Al sol 35.5

Presión atmosférica.

A las 8 de la mañana. 763.8

A las 3 de la tarde. 761.3

Dirección del viento.

A las 8 de la mañana S O

A las 3 de la tarde. S O

Estado del cielo.

Por la mañana, casi despejado.

Por la tarde, nuboso.

EL LIBERAL

21 Septiembre 1902

Doña Josefa Landivar

Trias penosísima y larga enfermedad, soportada entre el cariño de los suyos con gran resignación ha fallecido la señora doña Josefa Landivar.

ALBACETE La feria.—A Hellín.—Teatro. Con la velada musical celebrada anoche en los jardinitos de la feria, han terminado los festejos de la feria del año 1902.

Cartera de Murcia El ingeniero don José María Rubio, practicante del 29 del actual al 15 del próximo Octubre, la demarcación de las siguientes minas:

ALICANTE Estafa descubierta El juzgado de instrucción sigue trabajando con actividad en el sumario que se instruye con motivo del timo de que ha sido víctima un sujeto de nacionalidad francesa.

EN ORIUELA Manifestación Orihuela 23 (12 m.) Se dice que un huertano partidario de la pureza llamado Mariano Gil, vecino de la huerta de Murcia, en el calor de la discusión profirió palabras ofensivas para el alcalde de aquí.

LA TEMPERATURA DEL DIA 23 DE SEPTIEMBRE DE 1902 (Observaciones del Instituto provincial)

A las 8 de la mañana. 20.0

A las 3 de la tarde. 27.4

Máxima 30.0

Mínima del día 14.5

Al sol 35.5

Presión atmosférica.

A las 8 de la mañana. 763.8

A las 3 de la tarde. 761.3

Dirección del viento.

A las 8 de la mañana S O

A las 3 de la tarde. S O

Estado del cielo.

Por la mañana, casi despejado.

Por la tarde, nuboso.

DOÑA JOSEFA LANDIVAR Y OROUMENDÍA DE VERDÚ HA FALLECIDO Después de recibir los Santos Sacramentos R. I. P. Su desconsolado esposo D. Fernando Verdú, hijos, hijos políticos, nietos, hermano, hermana política, sobrinas, sobrinos políticos, primos, primos políticos y demás familia) Al participar tan dolorosa pérdida, suplican a sus numerosos amigos rueguen a Dios por su alma y se sirvan asistir a su funeral y entierro, que tendrán lugar en la iglesia parroquial de S. Nicolás: el primero a las nueve del día de mañana y el segundo a las diez de la misma, por cuyo favor les anticipan las más sinceras gracias. Murcia 23 de Septiembre de 1902. Casa mortuoria: San Nicolás, 25. EL DUELO SE DESPIDE EN AGUSTINAS. NO SE REPARTEN ESQUELAS

El toro iba destinado a Palma de Mallorca, en cuya plaza de toros había de ser corrido.—Terminada ya la temporada veraniega, han comenzado a ser desmontados varios establecimientos balnearios de nuestra playa. —En el tren correo de Madrid ha llegado hoy el nuevo juez de instrucción D. Juan Antonio Aroca, el cual tomará en breve posesión de su cargo. —El nuevo senador por esta provincia, señor marqués de Villagrada, ha obsequiado hoy con un banquete a varios de sus amigos particulares y políticos. —La fiesta ha revestido los caracteres de la mayor cordialidad y expansión. Septiembre, 1902.

El pimentón Lo que se exporta Sr. Director de EL LIBERAL. Muy señor nuestro: Rogamos a usted en prueba de su imparcialidad, la inserción de estos renglones en contestación a lo que dicen ayer en su periódico los exportadores, de que nosotros en una semana hemos exportado solo cuarenta arrobas de pimentón. Hoy, con datos que tenemos a su disposición de indudable necesidad, hemos facturado por ferrocarril 648 kilos y para que el público juzgue le enviaremos, si usted nos lo permite, durante ocho días la nota de nuestra exportación diaria para que todos sepan la cantidad de pimiento que enviamos fuera solo por el ferrocarril. Dándole gracias por la molestia, quedamos de V. afmos. s. s. q. b. s. m., Los representantes de la Sociedad La Vega Murciana.

EN ORIUELA Manifestación Orihuela 23 (12 m.) Se dice que un huertano partidario de la pureza llamado Mariano Gil, vecino de la huerta de Murcia, en el calor de la discusión profirió palabras ofensivas para el alcalde de aquí. Al enterarse éste, mandó al Mariano a la cárcel. Al ser detenido se produjo una gran confusión, pues había mucha gente en la plaza de la Constitución, donde se celebra el mercado. Al conducir a la cárcel al detenido, los huertanos protestaron, dando grandes gritos.

LA TEMPERATURA DEL DIA 23 DE SEPTIEMBRE DE 1902 (Observaciones del Instituto provincial) A las 8 de la mañana. 20.0 A las 3 de la tarde. 27.4 Máxima 30.0 Mínima del día 14.5 Al sol 35.5 Presión atmosférica. A las 8 de la mañana. 763.8 A las 3 de la tarde. 761.3 Dirección del viento. A las 8 de la mañana S O A las 3 de la tarde. S O Estado del cielo. Por la mañana, casi despejado. Por la tarde, nuboso.

un ligero movimiento de cabeza. Sus ojos, extraordinariamente negros, se fijaron un instante sobre Laroque, y luego sobre Susana. Esta no se estremeció a la vista de Roger. En cuanto a éste, desde que entró contuvo su emoción con gran trabajo. Julia estaba muy cambiada; pero, a pesar de ello, la reconoció. —Señora—dijo Laroque—vuestros hijos os habrán enterado, sin duda, del accidente ocurrido a mi hija, y ya sentía no veniros a dar las gracias por los cuidados que la prestaron, y sin los cuales, quizás a estas horas Susana no viviera. Raimundo intervino con un gesto: —No tenéis que agradecer el servicio por nada, señor Farney—dijo.—Lo que nosotros hicimos fue poca cosa, y hace tiempo que la señorita Farney nos lo recompensó con una sonrisa. Pedro callaba y devoraba a Susana con los ojos. En cuanto a ésta, había enrojecido, sin saber por qué, a las palabras de Raimundo. ¿Y Julia? Había vuelto a caer sobre su sillón como una masa inerte, desde las primeras palabras pronunciadas por Laroque. Tenía en su rostro una visible expresión de espanto, que si las personas de aquella escena no hubiesen estado todas preocupadas, cada cual por distinta causa, ciertamente que lo hubieran notado. ¿Por qué? ¿Es que había adivinado a Roger? Si la herida de Laroque lo había completamente desfigurado, no cambió su mirada, que era dulce y profunda como cuando joven. Y Julia acababa de ser improvisada por aquella voz, como por un eco lejano de su amor y remordimientos. Y, fuese imaginación, fuese realidad, ésta creía reconocer en aquella mirada la dulzura espiritual de los ojos del hombre a quien había amado. Al tiempo de ver a Julia, el fantasma de Luciano se apareció en el espíritu de Roger, y el mismo fantasma apareció al sobrecitado y enfermo de Julia. Roger

Madre culpable

(SEGUNDA PARTE DE ROGER LAROQUE) POR JULIO MARY

hacia el carro como un loco. ¡Su hija! Se la lleva. ¡Su hija muerta! Susana misma se apercibió desde muy lejos y le tendió los brazos.

—¡Hija mía! ¡Hija mía! ¿Que te ha pasado? Y tomándola en brazos, la entró en el castillo.

—Casi nada—dijo la joven—no te asustes papá... Pintaba las ruinas de la Abadía, ya sabes, cuando un punto del muro se ha desplomado y una piedra me ha alcanzado a los cabellos... total, nada...

Cuando Laroque la hubo dejado sobre un canapé, dijo: —¿Qué susto me diste, hija querida?

Y secó su frente, por la que corría el sudor a mares. Entonces Susana le contó detalladamente lo que había pasado, sin omitir los solícitos cuidados de que había sido objeto, tanto por parte de los dos hermanos, como por Petit Louis y su esposa Catalina.

Laroque corrió en seguida a dar las gracias al guarda y a su mujer, que se disponían a ganar Vaux-de-Cernay.

Después volvió al lado de su hija. —¿Conoces el nombre de esos dos jóvenes?

—Son hermanos y viven muy lejos de aquí, creo que en una casa de campo llamada Méridon, el mayor

se llama Pedro, el otro... si mal no recuerdo... me parece que Raimundo.

—Pero, ¿su apellido? —Noirville.

Roger Laroque hizo un brusco movimiento. De pronto y como consecuencia de una gran emoción, se volvió tan pálido como su hija.

—¿Has dicho?—preguntó turbado, como si no hubiese comprendido.

Susana repitió el nombre. Laroque cayó en un profundo ensimismamiento.

—Evidentemente—se decía—no hay aquí más que una casualidad; esos jóvenes llevan el mismo apellido que Luciano; he ahí todo. En Francia hay muchos Noirville, y nada prueba que pertenezcan a la familia de mi desgraciado defensor.

Sin embargo, ¿los dos nombres de Raimundo y Pedro? Se acordaba de que Luciano de Noirville tenía dos hijos, y le parecía recordar también que eran Raimundo y Pedro. Si eran ellos, ¿por qué la casualidad los arrojaba de aquí sobre su camino? ¿Con qué objeto? ¿Y su madre? ¿Y Julia? ¿Qué le habría ocurrido? Aquellas tinieblas era preciso esclarecerlas.

El médico de Chevreuse, a quien Roger envió a buscar, porque quería estar tranquilo, encontró por la noche a Susana débil, pero no previó ninguna complicación.

El día siguiente se declaró una violenta fiebre que duró cinco días; al octavo ya se levantó.

Pedro y Raimundo no habían dado señales de vida. Solo al otro día del accidente, a cosa de las dos de la tarde, Catalina Louis vino a llegar a Pedro de Noirville.

—Mi buena Catalina—le había dicho el joven con turbación—hemos contado a mi padre lo que pasó ayer, y de su parte vengo a suplicaros que os vayáis a informar a Maison-Blanche de la salud de la señorita Farney.

—Iré, pues, de parte de vuestra madre. Pedro partió. Una hora después llegaba Raimundo, precisamente cuando Catalina estaba engancharlo el caballo a la carrera.

—Catalina—dijo Raimundo—¿queréis hacerme un favor?

—Con mil amores... señor Raimundo.

—¿Váis a Chevreuse?

—Sí, por ese lado voy, Raimundo.

—¿Pasaréis lejos de Maison-Blanche.

—Pasaré por delante.

—¿Queréis hacerme el favor de deteneros cinco minutos, el tiempo preciso para preguntar como sigue la señorita Susana Farney?

—Con mucho gusto... ¿Y de parte de quién, señor Raimundo, queréis que desempeñe mi comisión?

El joven enrojeció y dijo: —Pero, Catalina... de parte de mi madre... bien entendido.

Y se alejó sin comprender por qué se reía la campesina.

—Ha hecho negocio la señorita de América—dijo al quedarse sola.—¡Caramba! ¡Caramba!

Subió al carruaje, y un momento después desapareció por la carretera.

Laroque estaba obligada a ir a Méridon a dar las gracias a Pedro y Raimundo de los cuidados que habían prestado a Susana. El pobre hombre comprendía aquella obligación, y sin embargo, retrasaba todo lo que podía la visita. Temía que sus sospechas se realizasen; temblaba ante la idea de que los jóvenes fuesen hijos de Luciano... su espanto era muy grande al pensar que podía hallarse frente a su madre. No

